**0110**

**CALCULAR EL PORVENIR: PREVISIÓN Y FE**

**Recursos prospectivos en lo religioso.**

 **PROBLEMA: prospectiva y no futurología**

**Es necesario pensar en lo que va a venir. ¿Cómo puede prevenir la Iglesia lo que va a venir en sus miembros, en sus estructuras y en su ministerio?**

 **Los hombres, por su naturaleza inteligente, tienden a pensar en el futuro.­ Es lo que denominamos previsión, prevención, precaución, formas naturales de la virtud radical de la prudencia. Pero hay que hacerlo “calculando” , no “soñando”. Quien se limita a vivir el presente, se comporta como un niño, intelectual o espiritual. Al igual que los niños cronológicos, vive refugiado en las previsiones ajenas y depende de la prudencia de los otros. En los creyentes existe también la necesidad de mirar al futuro; pero lo hacen con la certeza de que, al igual que en el presente y en el pasado, Dios seguirá en el porvenir como Señor de la vida y de sus cambios.**

 **También en los campos y aspectos religiosos, como en los económicos, en los políticos y en los científicos, la previsión del futuro se convierte en una necesidad. No supone entrar en el terreno de la profecía (campo de la fe) ni en la moral de la adivinación (campo de la psicología y de la intuición). Es simplemente advertir por prudencia lo puede pasar y calcular el grado de probabilidad de lo que se prevé que acontecerá.**

 **Sólo bajo el paraguas protector de la fe el cristiano halla sentido a la prospecti­va. Pero los planteamientos prospectivos exigen meto­dologías y actitudes que en los últimos tiempos han adquirido categoría de ciencia objetiva. También en los temas y campos religiosos (catequísticos, litúrgicos) y pedagógicos (parroquiales, colegiales, grupales) hay que someter los planteamientos de la vida lo que puede aportar esta ciencia. Y se logra con ello objetividad en las conclusiones, adaptación valiente ante los cambios, rigor en las afirmaciones y previsiones que se formulan.**

 **Debemos ser conscientes y claros, lo cual no es posible si no diferenciamos la prospectiva de la futurología. La futurología se apoya en la fantasía y en la intuición y se puede con ella prever acontecimientos y datos del porvenir con más o menos probabilidad y nunca con seguridad. La prospectiva es ciencia que se basa en la lógica y en la matemática y lleva a calcular mediante coeficiente de probabilidad el porvenir**

 **En los temas religiosos existe una tendencia natural a vivir el presente y considerar pérdida de tiempo el prever el porvenir. Unos fundamentan esa actitud por su confianza en la Providencia divina. Y otros por la ausencia de métodos y formas objetivas. Sin embargo, si entendemos la iglesia en la realidad humana y divina, como comunidad de Cristo, pero también como sociedad humana que debe hacerse presente en el mundo, debemos sacar como conclusión que la previsión y la actuación presente consiguiente es una necesidad y un deber de los cristianos y sobre todo de los dirigentes.**

 **Cuestiones, como las siguientes, hacen pensar en la necesidad de previsión del porvenir:**

**- Los cambios en las costumbres sociales y familiares exigen una sensibilidad grande de previsión y de toma de decisiones.**

**- La evolución creciente o decreciente de la población humana reclama el prudente cálculo para la construcción de todo lo que supone la materialidad de la convivencia: casas, calles, hospitales, templos, servicios administrativos…;**

**- El incremento de la ciencia reclama mejorar la preparación intelectual de los cristianos y sobre todo de los animadores de comunidades, parroquias o grupos cristianos;**

**- La influencia de las teorías filosóficas y sociales reclaman atención previsora y cauces para una comunicación conveniente;**

**- Los estilos en las formas educativas o catequísticas requieren adaptaciones en los animadores que no respondan a sistemas ya superados por el tiempo.**

 **Una prudente previsión de lo que sucederá en los años y en las décadas venideras es un acto de inteligencia. Y si se hace con determinados criterios científicos resulta mejor.**

 **¿Por qué decimos científicos? Porque en las ciencias sociales, en las científicas naturales e incluso en las tecnológicas hoy se siguen criterios objetivos, no porquesean caminos de adivinación del porvenir, sino porque se responde a planteamiento inteligentes y en los posible basados en la experiencia recogida en el pasado.**

**En la valoración de los hechos religiosos o relacionados con ellos, la necesidad de prever y de prevenir es un apoyo de la inteligencia y un modo de practicar la virtud cardinal de la prudencia.**

**DOMUMENTO DE BASE**

**1. Origen y alcance de la Prospectiva**

 **La ciencia Prospectiva (pro- spicere- iva, mirar hacia adelante) no puede pretender leyes, códigos, normas, diseños o previsiones con la misma contundencia con que lo hacen las ciencias experimen­tales o las exactas. Pero posibilita el objetivar juicios o el tamizar deseos y posibilidades. Se apoya en cálculos realistas y trabaja con posibilidades y con probabilida­des, pero sobre todo con cálculos objetivos expresados matemáticamente. Poco a poco se diseñaron sus procedimien­tos más o menos ingeniosos, técnicos y prácticos. Y, en parte se aplicaron metodologías de previsión con suficientes garantías.**

 **Como ciencia, su nacimiento viene de mediados del siglo XX. Entonces se comenzó a desechar la fantasía como forma de previsión y se reempla­zó por la lógica y el cálculo matemático de probabilidades. Se superó la intuición como sistema y se tendió a la argumentación deductiva o inductiva como lenguaje objetivo y vital.**

 **Se considera iniciador de la Prospectiva, con categoría de ciencia objetiva, al pensador Gastón Berger (1896-1960). Sus estudios de mediados de siglo sobre "*Ciencias humanas y anticipación*" (en Revue des Deux Mondes. Febrero 1957) y su obra póstuma "*El hombre moderno y su educación*" fueron valiosos instrumentos que despertaron curiosidad y se convirtieron en desafío a los pocos años.**

 **Con Berger se inició una inquietud que cuajó en la década de los setenta en multitud de publicaciones exploradoras del porvenir y en diversidad de previsiones científicas, sociales, económicas y también intelectuales. Después se acrecentaron esos afanes en todos los campos, incluidos los éticos y los antropoló­gicos.**

 **Las dimensiones científicas de la Prospectiva, y su clara diferenciación de la Futurología, arte basado en la fantasía y en la intuición más que en la lógica y en el cálculo de probabilidades, se incrementaron posteriormente. Se multiplicaron los estudios, los organismos, los modelos de previsión, afectando de alguna forma a muchos pensadores y a todos los terrenos del saber, del vivir y del actuar (economía, política, medicina, ocio-cultura, pedagogía...).**

 **Y es que la curiosidad por predecir el futuro viene de lejos en la ciencia y en la sociedad. Tan antigua como el hombre, se pierde en la noche de los tiempos, con las mitologías y los afanes por la adivinación.**

**Testimonio de ello son la cadena de sortilegios, recursos astrológicos, zoomor­fías, ritos mágicos, hechi­cerías, etc. con que se pretendió satisfacer esa natural afición previsora. Los pueblos y los hombres, desde los templos y los observatorios astronómicos, siempre la cultivaron.**

 **Pero la ciencia objetiva, la prospectiva, es de reciente conquista. Surgió como quehacer riguroso e intelectual ante la necesidad de dar respuesta al descon­cierto que provocaban las transforma­ciones aceleradas de la sociedad y de la vida, de la técnica y de la economía.**

 **En las postrimerías del siglo XX, la ola de estudios prospectivos se multiplicó enorme­mente con sus previsiones y la difusión de sus anuncios más o menos espectaculares. Incluso la ciencia prospectiva se abrió en escuelas o corrientes diferenciadas por sus métodos preferentes y por sus estilos expositivos.**

 ***- Nombres europeos como Bertrand de Jouvenel en Francia, Ugo Spirito en Italia, Polak en Holanda, Galtung en Noruega, Flechtheim en Alemania, sirvieron de base a muchas de las líneas posteriores.***

 ***- Figuras del mundo socialista, como Bestushech-Lada en la URSS, Richta en Checoeslovaquia, Apóstol en Rumania, Edeling en la Alemania Oriental, imprimieron cierta dimensión mecanicista, concorde con los planes reguladores propios de economías y políticas planificadas.***

 ***- Los norteamericanos Boulding, Mac Hale, Dixon, Ozbekhan, Platt, Toffler, Umpleby y Waskow, combinaron los alardes tecnológicos, las previsiones científicas y lo espectacular de su propia cultura.***

 **Pero esta cascada de nombres perdió actualidad cuando los fracasos en la predicción se encargaron de desmentir muchos de los planteamientos ingenuos y de los preanun­cios imprudentes que formularon. Y se agravó su desprestigio al no diferenciar y separar la verdadera prospectiva de la futurología. Multitud de predicciones se presentaron con mejor voluntad de acierto que de rigor y de modestia científica. Y hasta las más depuradas técnicas del cálculo de probabilidades se revelaron como insuficientes ante el ritmo acelerado de los acontecimientos en los diversos sectores y, sobre todo, ante las imprevisibles reacciones de los grupos humanos.**

 **La técnica previsora se desarrolló en diversos campos, teniendo en cuenta la originalidad de cada uno. El análisis prospectivo sigue actuando de forma dife­rente, según su naturaleza y las variables que entran en juego. Siem­pre la dependencia de decisio­nes libres del hombre aparece como el freno principal a la especulación prospectiva fría y cerebral.**

**Todos ofrecen un común denomina­dor, que es el riesgo en la conjetura y un obstáculo insalvable que es la insuficiencia de la cuantifica­ción. La prudencia exige calcular la credibilidad de las conclusiones ante de construir castillos en el aire.**

 **Hay terrenos que resultan más seguros y predecibles:**

 ***- El físico, natural y ecológico, que depende más de procesos objetivos.***

 ***- El demográfico en sus diversos aspectos: natalidad, mortalidad, fecundidad.***

 ***- El alimentario y productivo, vinculado con intereses vitales de los grupos.***

 ***- El tecnológico y científico en sus variados campos de aplicación.***

 ***- El biológico y médico, en sus aspectos corporales más ineludibles.***

 ***- El mercantil y económico, en donde es fácil medir procesos de producción.***

 ***- El urbanístico y poblacional, con sus procesos y transforma­ciones.***

 ***- El militar y armamentístico, siempre unido a la técnica y a la economía.***

 ***- El profesional y ocupacional, vinculado con los oficios y labores sociales.***

 **Pero otros campos son casi imprevisibles por su misma naturaleza.**

 ***- El filosófico, pues las ideas y las ideologías proceden de mentes cambiantes.***

 ***- El político y social, en sus diversos niveles locales o internacionales.***

 ***- El literario y el artístico, con sus vaivenes afectivos y caprichosos.***

 ***- El evasivo y diversivo, que tantas alternativas nuevas puede ofrecer.***

 ***- El pedagógico y académico, supeditado a metodologías y estilos fluidos.***

 ***- El cultural y convivencial, siempre sujetos a variables interminables.***

 ***- El jurídico y normativo, con sus adaptaciones frecuentes y flexibles.***

 ***- El ético y crítico, fruto de preferencias, usos y costumbres cambiantes.***

 ***- Y desde luego el religioso y el espiritual: creencias, normas, cultos.***

 **La ciencia prospectiva, debido a sus innumerables campos de aplicación, resulta polivalente, flexible y móvil en sus postulados, y variada en sus plantea­mientos. Cada campo reclama exigencias propias. Cada ambiente puede introdu­cir elementos, variables y caminos diversos.**

 **Aunque precisa principios claros, es muy impor­tante acertar en las metodolo­gías, pues de ellas dependen las garantías de objetividad de las predicciones. El aspecto metodológico es el que ha constituido siempre el aspecto más difícil para dilucidar el significado de lo prospectivo: el valor objetivo de las predicciones. El ha sido en todo momento el más supeditado a las opiniones previas contradicto­rias y también el más propenso a los desengaños posteriores.**

 **Los futurólogos técnicos, aparentemente prospectivos, perdieron credibilidad en la medida en que sus predicciones no resultaron seguras. Sin embargo, lo fueron ganando los futurólogos lúdicos, los adivinos, los magos, los brujos, los astrólogos (que no los astrónomos), en cuanto halagaban las pasiones compensa­doras de los hombres agnósticos y supersticiosos.**

**Ese contrasentido ayudó a que los verdaderos científicos se fueran dando cuenta de que no es suficiente analizar fría y lógicamente las posibilidades cuando entra en juego el factor impredecible de la libertad humana.**

 **Al final del siglo XX, es decir, cincuenta años después de su nacimiento como ciencia, la prospectiva comenzó a entrar en crisis y se refugió en la más prudente y modesta técnica de las previsiones lógicas, sociológicas y matemáticas. Y, como ciencia, se orientó más a la predicción de posibilidades que al cálculo de probabilidades. Se hizo más discreta cuanto más eludió formular leyes generales.**

 **Y es que los prospectivos ya han descubierto por experiencia el peso de lo imprevisible y la fuerza de la libertad del hombre. Ha contribuido a ese aprendiza­je la cadena de grandes transformaciones con que culminó el siglo XX.**

 ***- En lo político y social, surgió la convulsión económica de grandes zonas del mundo: de Europa, después del derrumbe del socialis­mo soviético; del Pacífico, con la oscilante expansión comercial de los nuevos paraísos fiscales; de Africa, con los efectos de las tensiones raciales que de forma inesperada a veces estallaron en ríos de sangre y en genocidios.***

 ***- En lo tecnológico y científico, la influencia en las comunicaciones rápidas y baratas, como efecto del dominio del espacio exterior, así como la masiva difusión de la informática, de la electrónica y de la robótica, con su influencia en todos los terre­nos, hizo imprevisibles muchas afirmacio­nes que antes eran acogidas co­mo seguras e indiscutibles.***

***- En lo moral y espiritual, fenómenos como las sectas religiosas, las manipulaciones políticas, la inesperada floración de actitudes integristas, el predominio de lo erótico sobre lo místico o de lo pragmático sobre lo utópico, fueron desencadenantes de otras formas de pensar sobre el otro mundo o de nuevos modos de sentir sobre los valores trascenden­tes.***

 **Estos y otros rasgos hacen volver la mente de los aficionados a la prospecti­va hacia la realidad del hombre, de la vida y del mundo e incrementa su prudencia y su moderación en las afirmaciones. Hacia el final del siglo XX se comenzó a pensar que era bueno prever, pero que resultaba convenien­te no matematizar mucho las previsiones, porque factores imprevisibles se encargan de alterar sustancialmen­te fechas, ritmos, hitos y estadios en el cambio.**

**2. Metodologías y técnicas de previsión.**

 **El afán de quienes se han ilusionado con analizar el porvenir de forma objetiva, pretendidamente científica, se ha centrado de ordinario en la búsqueda de metodolo­gías y técnicas adecuadas. El ingenio en esta pretensión metodoló­gi­ca ha sido grande, pero necesariamente discrepante, pluriforme y discutible. En la medida en que el futuro puede ser previsible, las metodologías se han apoyado en procesos lógicos, no en recursos de la fantasía. Los lenguajes han sido flexibles no cerrados. Necesariamente las conclusiones se han formulado como hipótesis dependientes de condiciones, no con afirmaciones categóricas.**

 **Los procedimientos han solido adoptar tres direcciones o estilos, los cuales se reparten por igual las simpatías de sus cultivadores, de forma que difícilmente se puede dogmatizar sobre la hegemonía o garantía de uno de ellos.**

 **Estos caminos o estilos son:**

 **- La previsión intuitiva.**

 **- La previsión exploratoria.**

 **- La previsión normativa.**

**La previsión intuitiva.**

 **Pretende resaltar, ante todo, el conocimiento objetivo a través de posturas mentales rápidas, de análisis interiores. Intuición equivale a presentimiento, inducción, presunción, pero siempre a partir de datos y no de fantasías.**

 **La base está en la "sospecha" científica, no en la simple suposición o afirmación aleatoria. No es la suerte, sino la lógica inductiva, lo que funciona en esta metodología.**

 **A partir de datos objetivos, apoyándo­se en el razona­miento na­tural basado en la experiencia y en la naturaleza, se formulan hipótesis, se comparan datos y situaciones, se emiten conclusiones se­rias, argumentadas y sere­nas. Es decir, desde la suposición de lo que va a acontecer a corto o medio plazo, se configuran razonamientos con garantías suficientes de realiza­ción.**

 **Son sus mejores modos el Brainstorming y el Método Delphi (o Delfos), en los cuales se sigue una fórmula similar:**

 **- Se pide a participantes cualificados, suficientes en número y con competencia en cada terreno, que intuyan el futuro, no que lo adivinen;**

 **- Se les solicita que prevean, por sentido común y con juicio práctico, realista, lo que va a suceder en un plazo prudencial de tiempo.**

 **- Se super-po­nen las conclusiones y se obtienen radio­grafías de lo previsible, en forma de mapas, de datos, de síntesis.**

 **\* En el Método Brainstorming (lluvia o tormenta de ideas)**

**Las aportaciones son directas y espontáneas. Se emplea la influen­cia mutua para precisar y corregir diversas intervenciones, tanto más importantes cuanto más objetivas, pero recibidas bajo el aluvión de una reflexión estimulada por la contribución de los otros. Se alegan impulsiva­mente datos, opiniones, impresiones, hechos o sugerencias por los participan­tes en el encuentro y se consignan oportunamente. Incluso se discuten y se comparan o contrastan.**

**Aunque se estimula al que alega datos, se evita coaccionar la espontanei­dad o predisponer con argucias.**

**Cada interventor actúa con más o menos rigor, según su capacidad intuitiva y documentación o experiencia. Lo que se recibe se pondera según el valor de certeza o seguridad de cada miembro, según criterios variados. También se puede simplemente acumular para un tratamien­to estadístico posterior. En ocasiones, se efectúan varias sesiones para obtener rectificaciones o reiteraciones que objetiven los datos.**

**Y se revisa, o simplemente se improvisa, la síntesis final, cuyo valor depende más de la calidad de los participantes que de la misma técnica empleada. Esa síntesis tiende a ser concreta y restrictiva, eliminando lo que es retórica o simples formalidades expositivas.**

 **\* La Técnica Delphi**

 **Se prefiere el aislamiento de cada interventor con el fin de conseguir mayor independencia y objetividad. Se aportan datos, pero sin la influencia paralela de los otros participantes. Lo que se pierde en estimulación simultánea y externa se gana en profundidad y en rigor, sobre todo en la medida en que las aportaciones procedan de personas con criterios válidos y con capacidades elevadas de análisis.**

**Cada participante tiene tiempo para pensar y ponderar por él mismo la garantía que atribuye a sus datos; matiza, selecciona, gradúa, precisa, incluso insinúa un nivel o grado de validez a sus mismas aportaciones.**

**Es frecuente estimular o encauzar esta aportación con guiones y cuestionarios que ayuden a ordenar las sentencias, a graduarlas según criterios preseleccionados, sobre todo pensando en su posterior acoplamiento a las llegadas de otras procedencias.**

 **En ambos procedimientos se prefieren datos escritos, no sólo sugerencias ver­bales, de modo que no sea la fantasía la que se pone en juego, sino la lógica más rigurosa y la intuición más objetiva posible.**

**Pero lo importante no es la consignación gráfica de las afirmaciones, sino el rigor lógico con que se formulan y las bases reales y naturales en que se apoyan. El modo varía según la calidad de los participantes y según el nivel de exigencia que se les propone.**

 **Los grados de confianza de las respuestas van desde lo simplemente verosímil, a lo irremediablemente acontecible, pasando por lo posible, lo probable, lo casi seguro. Se pueden ofrecer fórmulas matemáticas para calcular el valor de las aportaciones y convertirlas en tablas de probabili­dad o en niveles de garantía.**

 **La formulación de "axiomas o postulados" puede hacerse de forma diversa:**

 **- Con sentencia abierta, si cada uno elige sus términos libremente.**

 **- Con encuesta cerrada, si se ha de seleccionar entre diversas sentencias**

 **insinuadas de forma compacta o de modo graduado.**

 **- Con valoración cualitativa o cuantitativa de datos, si se deben elegir**

**algunas posturas previamente presentadas.**

 **- Con aceptación o rechazo de sentencias ya sugeridas o planteadas.**

 **- Con alternativas si el tema o cuestión es muy importante**

 **Las modernas técnicas de cálculo electrónico e informático facilitan al máximo la recolección, tabulación, manipulación, interpretación y expresión de los datos recogidos. Con ellas se realizan contrastes y comprobaciones, se elaboran fórmu­las de validez y de fiabilidad, incluso de manera automática, se facilitan los enunciados y los intercambios, etc.**

 **Es normal que estas facilidades incrementen el uso y aprecio de la prospectiva, no sólo por lo que tiene de previsión gratificante, sino por lo que ofrece de comodidad en la elaboración de datos objetivos y necesarios.**

 ***\** La previsión exploratoria.**

 **Es una forma que prefiere apoyarse, no en intuiciones y en perspectivas relacionadas con la experiencia, sino en el cálculo matemático de probabilida­des de los diversos acontecimientos.**

 **Se introducen mecánicas numéricas o, incluso, matrices o diseños geométricos adaptables a los procesos humanos (curvas de evolución, cálculos aleatorios, niveles, ritmos o etapas de progresión, umbrales máximos y mí­nimos de garantía, modelos paradigmáti­cos, matrices neutras de comportamien­to, etc.) Se hace de ellos un lenguaje, cuyo común denominador es la habilidad aritmética de quien los maneja o de quien los interpreta.**

 **Más que predicción, lo que subyace en estas metodologías es el juego de posibilida­des y el cálculo de probabilidades, a partir de los hechos del pasado y las situaciones del presente. La garantía de esta prospectiva está en la claridad, profundi­dad y habilidad con que se diseñan los procesos, se determinan los estadios o momentos y se formulan los lenguajes para hacerlos inteligibles.**

 **Los modelos matemáticos de expresión son muchos y variados:**

 **- aplicación de fórmulas de probabilidades,**

 **- análisis de campos o recursos previamente acotados,**

 **- confección de correlaciones de diversa naturaleza o variables,**

 **- análisis factoriales sobre el alcance intersectorial de los factores,**

 **- procedimientos de extrapolación discreta de un terreno a otro,**

 **- técnicas comparativas o analógicas, según el tipo de observa­ción,**

 **y según el terreno en el que se realiza la previsión, etc.**

 **En todo caso, el objeto de estos procedimientos prospectivos es elaborar fórmulas, discutir requisitos procedimentales, construir teoremas y ocasionalmente axiomas, resolver problemas, siempre con el rigor suficiente para que se supere el nivel de lo sólo imaginado.**

 **Entre estos modelos exploratorios existen muchas formas frecuentemente usadas:**

 **- A veces se habla del método morfológico. Implica la definición previa de los signos distintivos y del cálculo efectuado a partir de presupues­tos según esquemas matemáticos.**

**En estos métodos suelen apoyarse la mayor parte de los pronósticos de producción, de consumo, de población, etc. Se configuran estadios ideales que se van siguiendo con rigor, a fin de asegurar la economía de los recursos, la graduación de los ahorros y la seguridad de las rentabilida­des.**

**- Se elaboran hipótesis con pretensión de certeza y se introdu­cen paralelos criterios de corrección y ajuste, que hacen los procesos productivos interesantes y seguros.**

**- También se usan con frecuencia los modelos funcionales, los cuales suponen análisis parcial de cada variable que entra en juego y la exploración más compleja de los resultados de variables interrelaciona­das o interco­municadas. Siempre existe la limitación en este procedi­miento de posibles influencias no apreciadas adecuadamente por distracción o por insuficiencia en los instrumentos de medida. La simple irrupción en los procesos de agentes o causas libres hacen inservibles todos los datos previamente calculados de forma natural.**

 **Los métodos exploratorios se suelen diversificar según el campo en que se aplican, ya que muchos terrenos no son compatibles con sus presupuestos. No es lo mismo predecir procesos de producción agrícola que prever el comporta­miento humano. Siempre habrá que seleccionar la metodolo­gía con esmero. Y, cuando se trata de aspectos humanos, los factores pueden variar notablemente.**

 **\* La exploración normativa.**

 **Han merecido atención preferente en tiempos más recientes, sobre todo desde presupuestos antropológicos y sociológicos de tipo determinista, aquellos procedi­mientos exploratorios que analizan factores, procesos y situaciones naturales. Los rasgos que sugieren comportamientos similares a la Biología se pueden entender como hechos sometidos a normas objetivas de actuación.**

 **Conocer, controlar y asumir esos comportamientos es el alma de la predicción científica, la cual se basa es la tendencia estable de la naturaleza, aunque en la forma de formularse se pueden hacer concesiones a aspectos "aparentes" como libertad, elec­ción, probabilidad, arbitrio, opcionabilidad.**

 **Estos procedimientos propenden a la búsqueda de leyes, trabajando en la Prospectiva como se hace en la Química, en la Biología o en la Astronomía.**

 **Descubrir pautas o normas de comportamiento seguro o de alta probabilidad es el ideal de este modo prospectivo. Pero su valor resulta relativo, pues se comienza anunciando postulados más o menos ingeniosos y se camina hacia conclusiones con cierta tonalidad determinista, argumentando con expe­riencias, o experimentos, discutibles, lo que previamente se ha presupuesto.**

 **Los cauces que se sugieren especulativa­mente terminan de alguna forma por realizarse operativa­mente. Corren el riesgo de formulaciones ingenuas, descono­cedoras de la libertad humana; incluso caen en el nivel extra-científico de los prejuicios. Y hasta incurren en actitudes arrogantes en lo antropológico.**

 **Con todo, en sus formas moderadas, pueden ofrecer buenos servicios en todas aquellas dimensiones o terrenos que tienen dependencia de los procesos más fisiológicos de la naturaleza humana, pero son inservibles en los demás.**

 **Entre esos procedimientos moderados se pueden presentar algunos más valiosos:**

 **- Se habla de las llamadas "técnicas de simula­ción" o acomodo. Se disponen perfiles de posibilidades en forma graduada o de manera compacta. Se van eliminando las menos probables por uno o varios "expertos", hasta dejar un panorama aceptable y verosímil, con un nivel de confianza suficiente.**

 **- También se usa el método de los modelos, o de las planificaciones supuestas previamente como ejemplares, que en determinados terrenos o ambientes se proponen como posibles y en otros como ideales.**

**Manejando hábilmente las variables de que van a depender los proce­sos ulteriores, se dibujan situaciones de llegada. Si se supeditan a ellas las voluntades y los actos de inteligencia, llega un momento en que no se puede deslindar el terreno: no se sabe si se predice lo que acontecerá o acontece lo que se ya se ha predicho.**

 **No cabe duda de que la actitud predictiva determinista deja mucho que desear en su dimensión filosófica e incluso científica. Se presta a enorme desconfianza en cuanto a sus planteamientos.**

**Pero se ha empleado con frecuencia y debe ser tenida en cuenta como método objetivo, aunque es necesario actuar con prudente reserva y con grandes dosis de discernimiento.**

 **+ Otros procedimientos y metodologías,**

 **Con criterios o planteamientos más mixtos o diluidos, también se suele hablar de prospecciones con diversas metodologías:**

 **- El método del contraste, que supone la superposición de opiniones objetivas de expertos en un determinado problema o terreno y la elimina­ción, por reducción al absurdo, de las más dispares, inverosímiles o rechazables. Se analizan las coincidencias entre los que aportan sus datos previsores y se depuran las contribuciones después de medidas las concor­dancias o las discrepancias.**

**El común denominador de las opiniones se convierte en postulado, incluso fragmentable en niveles parciales o elementos atómicos y moleculares. Su acumulación genera el perfil de rasgos previstos que resultan aceptables. Es evidente que el valor de las opiniones se halla condicio­na­do por el rigor con que se formulan y la "documentación" con que se elaboran.**

 **- El método de mapas contextuales se apoya en la configuración de tendencias por procedimientos en lo posible gráficos: curvas, mosaicos, ideogramas, etc. Se presentan diagramas de intensidad, cronogramas previsibles, escalas de posibilidad, etc. Se predeter­minan las variables o ritmos que se prevén en determinados terrenos o acontecimientos.**

 **Se tiende en los mapas contextuales a integrar los rasgos previsibles en esquemas simples y clarificadores. Se supone que los objetos fáciles de previsión, no lo son tanto en la realización. Se establecen correlacio­nes e interferencias y se perfilan representaciones, incluso gráficas, interesantes y comprensibles, que presenten como natural lo artificial.**

**- El método de la analogía se basa en la comparación entre hechos, procesos o tendencias de naturaleza similar o de contenidos asimilables. De un análisis de variables conocidas y comprobables, se llega, por natural similitud o analogía, a otro de datos supuestos o deseados. Se anuncia una situa­ción determinada con la esperanza, incluso garantía, de que siempre tien­de a cumplirse la ley de la repetición: de presupues­tos similares se generan efectos equivalen­tes.**

**- El método de la analogía puede emplearse en determinados aspectos o terrenos, que van desde la simple analogía histórica (lo que ha pasado una vez puede o debe pasar en otras ocasiones semejantes) o de la analogía geográfica (lo que ha sucedido en un ambiente es probable que acontezca en otro similar) hasta la analogía científica o sectorial (lo que sucede en economía puede y debe repetirse en política, lo que sucede en un terreno poblacional puede ser equivalente a lo acontecido en uno religioso o educativo).**

 **- El método del cálculo socio-estadístico. Se inspira en la persua­sión de que acontecen hechos siempre en función de motivos. Se contabilizan acontecimien­tos y se predicen repeticiones según el número anterior de las mismas.**

**Siguiendo los procesos o variables que entran en juego en cada terreno, se determina con todo rigor el grado de probabili­dad de su repetición. Ante la imposibilidad de la estadística descriptiva, o poblacio­nal, en la mayor parte de las predicciones, se desarrollan fórmulas de estadística inferencial de muestras. Lo importante es elegir bien las "muestras", de las que se van a extraer las prediccio­nes.**

 **- Junto a éste, se puede aludir al método de las extrapolacio­nes. Se supone que se repite en un campo o aspecto lo que se analiza en otro más asequible. O también que se reproduce en un tiempo o lugar lo que se ha descubierto o explorado en otro lugar o tiempo. Las extrapolacio­nes pueden ser simples (un sólo aspecto) o múltiples y complejas (varios aspectos, independien­tes o interrelacionados entre sí).**

**Es decir, la extrapolación es el traslado inteligente de un diseño, de un rasgo o aspecto, o de varios, a situaciones o campos equivalentes. Se pueden formular leyes o perfiles, incluso coeficien­tes de garantía, para determinar el grado de seguridad con que se pueden prever los hechos, las situaciones o condiciones del futuro.**

 **- El método de la necesidad presupone la dependencia ciega de procesos incontrolables por la mente humana, como son las leyes cósmicas o las físicas que deben cumplirse inexorablemente por exigencias de la misma naturaleza.**

 **Es claramente desechable en los campos del comporta­miento humano, en el sentido de que se presupone que los procesos psicológicos o sociológicos son equivalentes a los biológicos. Desde una óptica determinista o biologista se ha usado con frecuencia.**

**Pero, más que un método prospectivo para aspectos antropológicos, es un procedi­miento asumible en las ciencias físicas o biológicas. Estricta­mente su objetivo es detectar y formular leyes ciertas, no hacer previsiones relacionadas con aspectos dependientes de la libertad humana.**

 **En este abanico de métodos y modelos, de los que aquí apenas si se hace otra cosa que recordar su existencia, no es fácil determinar el mejor en cada caso o aspecto, ni el nivel de confianza de los resultados.**

**Y cuando se trata de aventurar preferencias para predicciones en los grupos religiosos y en los movimientos apostólicos y educativos, la pluralidad de criterios es desconcertante.**

 **Como en toda exigencia de la metodología, más que la bondad del instru­mento, lo que importa es la oportunidad de su uso, el acierto de su elección o el rigor y habilidad con que se pone en funciona­miento. Y eso se halla supeditado a la naturaleza del objeto que se explora y al alcance que se pretende dar a las conclusiones.**

 **Conviene recordar también que, a veces, se pretende diferenciar con minuciosi­dad la prospecti­va, en cuanto ciencia de exploración del futuro desde el análisis del presente, de la "proferencia" o técnica de dirigir el porvenir desde el presente. Ni que decir tiene que aquí lo que interesa ahora no es gobernar el porvenir de la vida religiosa y de los grupos que la encarnan, sino prever, predecir, prevenir sus procesos fundamentales.**

 **Lo importante no es lo semántico sino lo técnico. Como es normal, los diversos autores o escuelas adoptan lenguajes que es preciso discernir. Lo que realmente interesa en la prospectiva propiamente dicha es la fiabilidad de sus predicciones. Es pues una tarea de la inteligencia más que de la voluntad o de la afectividad. Así debe ser entendida y aceptada, ya que es instrumento de trabajo y facilita la toma de decisiones responsables en tiempos oportunos. Como tal se asume aquí su importancia.**

 **En lo referente a su validez para todos los aspectos relacionados con la vida religiosa y apostólica, con los Institutos y Congregaciones, con las funciones misioneras que ellos tienen confiadas, con las tareas educativas, con las obras de caridad realizadas, con los procesos espirituales que implican y las valoracio­nes transcendentes que promueven, etc. se pueden formular muchas dudas y limitaciones a los procesos de previsión.**

 **Pero no hemos de olvidar, o ignorar, que todos estos aspectos se apoyan en factores humanos que van desde lo económico a lo ético, desde los antropológico a lo espiritual. No cabe duda de que el simple hecho de anunciar la aplicación de la prospecti­va a aspectos relacionados con lo transcendente, con compromi­sos morales y religiosos, con grupos en los que rige ante todo la opcionabili­dad y la libertad, suscita sonrisas benevolentes, pero también cierto temor a no saber aprovechar lo humano para las tareas del Reino de Dios.**

 **3. Campos y terrenos prospectivos.**

 **En las previsiones inteligentes, discretas, moderadas, objetivas, serenas y comprometidas también entra la dinámica de lo humano en su intersección con lo divino. Harán bien los más comprometidos con los Institutos si toman en serio estos recursos técnicos y si advierten con habilidad sus ventajas. Quedarse ante los procesos como mudos y resignados testigos de los aconteci­mientos no deja de sonar a imprudencia, timidez o pereza gubernativa.**

 **Bueno será sugerir lo que significa la tarea prospectiva y deslindar suficiente­mente los campos de acción y previsión, pues no deja de ser un instru­mento aprovechable, que nunca se convierte, o no debe convertirse, en recurso a soluciones fáciles y uniformes. Es más válido como fuente de reflexión.**

 **Las garantías de cualquier predicción son variables. Con buenos métodos, llegan a ser suficientemente fiables para ser tenidas en cuenta en los plantea­mientos, inversiones y comportamien­tos presentes de los grupos humanos. Ciertamente nunca se llegará a la seguridad absoluta o matemáticamente indudable. Sería reemplazar la prospectiva por el determinismo o fatalismo.**

**Es preciso recordar que en donde entran en juego factores humanos, pueden surgir variaciones imprevi­sibles por ir contra toda lógica. Pero la prospectiva no trata de obtener contratos blindados, sino de formular previsiones inteligentes.**

 ***- A corto plazo (2 ´3 tres años), con métodos buenos y terrenos mediana­mente previsibles, el nivel de fiabilidad puede elevarse a hasta el 95 o 97 por ciento de seguridad de que acontezca lo que se predice. Esto indica que se pueden organizar tareas, roles, procesos o proyectos con garantía de acierto o con mínimos riesgos de fracaso.***

 ***- A medio plazo (3 a 7 años) las garantías en terrenos normales y con técnicas adecuadas pueden desenvol­verse en 50 a 70 por ciento de fiabilidad en aquellos hechos o sucesos que no dependan de variables capricho­sas del azar.***

 ***- A largo plazo (10 a 15 años), difícilmente se supera el 50 por ciento de probabilida­d de que acontezca el 50 por ciento de los datos o rasgos previsibles en cada operación. Este porcentaje disminuye a medida que el campo previsto se muestra más dependien­te de eleccio­nes libres, de preferencias variables, de recursos inseguros. Se llega a veces a la simple posibilidad, por mucho que se hable con fórmulas o lenguajes elegantes o deslumbrantes.***

 **Ni que decir tiene también que, en todo lo relacionado con los grupos religiosos, resulta conveniente distanciar adecuadamente lo que son aspectos y previsiones estrictamente religiosos, que difícilmente se supeditan a cálculos seguros (oración, opciones vocacionales, compromisos apostólicos, relaciones morales, actitudes providencialistas, etc), de otros terrenos humanos en los que se desenvuelven valores trascendentes (perseverancia vocacional, cálculos de edad, poblaciones juveniles para atención apostólica, etc.).**

 **Entre estas variables humanas, que pueden abrir los ojos a muchos sobre el porvenir de los Institutos y grupos de vida consagrada, podemos aludir a media docena de ellos que pueden resultar objetos de atención:**

 ***- Los crecimientos demográficos y las variaciones de cada población: nacimien­tos, defuncio­nes, esperanza de vida, pirámides de edades, alteraciones sociales.***

 ***- Las previsibles relaciones afectivas y familiares y sus consecuen­cias: formación de los hogares, compromisos de natalidad, procedi­mientos educativos, actitudes y situacio­nes de la juventud.***

 ***- Los procesos socioeconómi­cas: recursos, dificultades, benefi­cios, preferen­cias laborales, aspectos de consumo, exigencias y recursos, etc.***

***- Las aficiones culturales y éticas con referencia a la vida, al trabajo, al ocio y a la relación social, con todo lo que ello afecta a los modos de convivencia, al uso de instrumen­tos y recursos, a las exigencias y expectativas de vida, etc.***

***- Las condiciones específicas de determinadas profesiones o tareas necesarias en la sociedad. Por ejemplo, las sanitarias y las asistencia­les; o las académicas y culturales, que son las que más se relacionan con las funciones educadoras. Estas no son tan uniformes que puedan someter­se a idénticos modelos de reflexión, pues entre Psicope­dagogía y Didáctica, entre la Bio-pedagogía y Tecnología pedagógica, existe notable diferen­cia a la hora de formular previsiones.***

 ***- También las transforma­cio­nes políticas, los cambios en las formas de gobierno y administración, los desarro­llos ideológicos y los procesos de adaptación de los grupos a las nuevas condiciones de vida. Aquí se pueden señalar las variaciones legales, las modas ideológicas o morales, la alteración de los grupos de riesgo moral y de debilidad cultural: indigen­tes, marginados, jóvenes abandonados, etc.***

 **Además, los campos prospectivos son muy diferentes y dispares, tanto en su constitución como en los efectos que pueden desencadenar situaciones a simple vista intrascendentes. Hay algunos aspectos que tienen mucho que ver con las socieda­des o grupos de carácter religioso, como son las Congregaciones y los Institutos apostólicos. Son los que más referencia hacen al comportamiento humano y pueden interesar en el ángulo de la educación.**

 **Son los que especialmente atraen ahora la atención.**

 ***- El campo poblacional, con la previsión de los modos de fecundi­dad, de natalidad y de mortalidad, con el estudio de los crecimientos o decrecimien­tos demográficos, con los desplaza­mientos, emigra­ciones, inmigraciones, con los sistemas de habitación humana, urbana o rural.***

 ***- El campo económico, con el análisis de los sistemas de producción y de desarrollo industrial, con las crecientes habilidades para la promoción comercial, la invención de ingeniosas formas de distribución que incrementen el consumo.***

 ***- El campo laboral y convivencial, con las diversas proporciones entre el sector primario, el secundario y el terciario, en las formas de vida y de aprovechamiento del planeta, con los sistemas de trabajo mecánico y automático, con las formas múltiples de relación laboral, etc.***

 ***- El campo relacional, con sus aspectos reguladores o estimuladores de la actividad humana, perspectivas de ocio y tiempo libre, análisis de las consecuen­cias de las formas de vida. Habrán de tenerse en cuenta aquí los efectos de una comunicación cada vez más rápida y, al mismo tiempo, más super­ficial, tanto entre personas cercanas o lejanas, como entre grupos formales o informales.***

 ***- El campo ecológico y natural, con el estudio de los recursos de la naturaleza, con la evolución de los procesos de aprovechamiento, del cambio del hábitat geográfico y físico, con las diversas situaciones de vida: ruralización, urbanismo, emigraciones, etc. Precisamente de la conciencia ecológica que se posea dependerán muchas decisiones.***

 ***- El campo tecnológico, con la irrupción de las nuevas formas de obtener recursos, con la masiva influencia de las energías alternativas ante el deterioro de las energías tradicionales, con la aparición de nuevos productos o de nuevos usos de los productos viejos, sobre todo con la enorme influencia de los modernos medios de comunica­ción de masas, con el ritmo del crecimiento mecánico e informático.***

 ***- El campo científico, con las ingentes y veloces transformaciones de todas las ciencias, sobre todo químicas, físicas y biológicas, médicas y astronómicas, que desencadenan ansias sociales e individuales de uso y consumo humano de enorme poder estimulante para otros adelan­tos. Las exigencias de nuevos productos abren las puertas a la inestabili­dad en los datos, a la inseguridad en las conclusiones, a interminables descubri­mien­tos, sobre todo en lo que más afecta a la vida humana.***

 ***- El campo ideológico y cultural, con las previsiones objetivas de tránsitos éticos, con los procesos de apertura y de internacio­nalización de corrientes y con los modos progresivos de identificar y expresar las creencias.***

 **Por lo que se refiere a los soportes sociales, culturales y morales en que se apoyan las sociedades religiosas, y también educadoras, hay algunas perspecti­vas y aspectos que nos llaman preferentemente la atención. Merecen un recuerdo particular por la conveniencia de tenerlos en cuenta en las predicciones que se pueden formular en los terrenos educativos.**

 **De que se acierte en esas previsiones depende el que se tomen medidas hábiles y adecuadas en los tiempos presentes y, por lo tanto, que no resulte sorpresiva la llegada de diversos acontecimientos.**

 **Una docena de alusiones nos puede poner en la pista de cuáles puedan ser esos terrenos previsibles:**

 ***- La necesaria prolongación de la escolarización ante el aumento cultural.***

 ***- La mayor cualificación docente por los reclamos técnicos cada vez mayores.***

 ***- La aparición de nuevas metodologías y consecuentes formas de información.***

 ***- El aumento de recursos materiales y la intensa necesidad de seleccionar­los.***

 ***- La creciente y urgente prolongación de la formación básica y fundamen­tal.***

 ***- La democratización cultural y los sistemas universales de escolariza­ción.***

 ***- El uso de la tecnología de vanguardia en los aprendizajes académicos.***

 ***- La aparición de nuevas ciencias y reclamos de especialización técnica.***

 ***- La variación constante de modos y cauces de organización educativa.***

 ***- El surgimiento inevitable de nuevos objetivos, criterios y proyectos.***

 ***- La masiva irrupción en lo educativo de lo tecnológico e informático.***

 ***- El incremento de las demandas culturales y de formaciónpermanente***

 **Todo lo dicho se aplica a los diversos campos, siendo el pedagógico el más próximo al catequístico, en el que además de los modos de comunicar se trabaja con la excelencia espiritual del mensaje evangélico del que se parte.**

**4. Uso preferente de las previsiones prospectivas.**

 **Nos podemos preguntar en qué campos religiosos, morales o doctrinales, podemos emplear la prospectiva para sacar conclusiones o también para realizar actuaciones beneficiosas para la atención a las personas y para garantía de una mejor evangelización.**

**Sobre todo, conviene adoptar estas posturas previsoras, prudentes y discretas, en los tiempos de crisis, generales o locales. La previsión es prudencia humana y en parte carismática. En la Historia dela Iglesia son muchos los personajes, masculinos y femeninos, que han actuado y tomado decisiones pensando en el porvenir y no sólo tratando de ofrecer ayudas en el presente. Los tiempos actuales son tiempos de crisis: se multiplican las ideologías pragmáticas y menos adecuadas a la fe, disminuyen los sacerdotes y losreligiosos, se incrementan los cismas y las herejías, las sectas y las actividades anticristianas, cierto desconcierto en los ámbitos cristianos son frecuentes y derivan en actitudes y expresiones de resignación.**

 **Ante estos rasgos no basta elevar la mirada al cielo y confiar en la divina Providencia. Hay que hacerlo. Pero también Dios quiere que se tomen previsiones y que se actúen de forma conveniente purificando el ambiente y tomando decisiones que mejoren el porvenir.**

**En el campo de la educación y de la cultura es la única postura que se debe adoptar. Es donde más se puede y se debe interpelar a todos los evangelizadores de cara a los días venideros, pues la tarea educadora que todo ser humano reclama en sus primeros años de vida que se halle muy especialmente vinculada al destino de las personas y de los pueblos. Esta tarea se ha ido haciendo cada vez más exigente y urgente, a medida que la sociedad se ha desarro­llado y en cuanto la infancia, adolescencia y juventud se han prolongado sociológica y psicológi­camen­te.**

 **Pero en los años venideros se va a complicar más: tecnologías, recursos, lenguajes, programas, relaciones, oportunidades, cambios rápidos, etc. Todo educador está condenado al desajuste profesional si no "es experto en prospectiva vital".**

 **Estas afirmaciones no son amenazas. Es anuncio que, por desgracia, se está sintiendo vivamente ya en el presente. Porque es en este terreno, más que en otros, donde precisamente se debe aprender rápidamente a sintonizar con las nuevas generaciones, cuyas mentes comienzan a ser configuradas de otra forma: en los ambientes promocionados, con realidades que ya se manejan cada día; en los ambientes menos desarrolla­dos, con los estímulos ficticios de las pantallas grandes (cine) o pequeñas (TV) y con los instrumentos que se manejan con profusión incluso en los ambientes en los que la pobreza predomina.**

 **De hecho, el común denominador de ambos ambientes está en la sensibili­dad ante el cambio. Y para todos ellos, los educadores tienen que sintonizar su actitud de servicio educativo con la apertura a las transformacio­nes. Y siempre con la certeza de que la mejora intelectual y moral de la persona constituye la plataforma indiscutible de la auténtica evangeliza­ción.**

 **De forma especial, las obras de Iglesia se han presentado siempre con una fecundidad admirable porque han preparado a los hombres para el porvenir, no porque les han recordado las glorias del pasado. Han respondido a las necesida­des más acuciantes de cada lugar y de cada tiempo.**

 **Y ese servicio se ha buscado los cauces más adecuados a cada momento y a cada situación:**

 ***- moralización, para romper con las ataduras del vicio que acecha;***

 ***- cristianiza­ción, para vivir cada día más el valor del Bautismo;***

 ***- instrucción cristiana, para evitar la ignorancia en la vida adulta;***

 ***- formación de la conciencia, para saber obrar en la vida honestamente;***

 ***- educación religiosa, para asegurar en la serena libertad de la fe;***

 ***- evangelización, para recibir la luz, la gracia divina, la salvación.***

 **Miles y miles de personas en todos los rincones del planeta se han preocupado de formar Instituciones para el servicio de todos los hombres. Los educadores han hecho lo posible por atender a los que iniciaban la vida para que fueran cristianos maduros "el día de mañana". Las obras educativas han gozado del don de la oportunidad y de la adaptación.**

 **Pero, ha latido en ellas siempre la preferencia por los más necesitados, pues también ellos tienen derecho a un porvenir luminoso en lo humano y su dimensión espiritual y trascendente les proyecta con esperanza a una vida mejor. Por eso su ideal ha sido servir al hombre, sobre todo por amor a su dignidad sobrenatural.**

**♣ Las escuelas seguirán reclamando atenciones singulares.**

 **Queda muy lejos, al comenzar el siglo XXI, la loca pretensión de los movi­mientos anarquistas americanos de mediados del XX, cuando algunos sospecha­ban que "la escuela habría ya muerto" (Everett Reimer) o que camina­mos hacia una "sociedad desescolari­zada" (Ivan Illich).**

**♣ Las formas tradicionales de educación escolares, parroquiales y familiares serán decisivas y precisan hoy renovación mirando al futuro. El niño de tres años que entra en centro escolar terminará dentro de veinte años su escolarización o acaso a los treinta. Hay que prepararle poco a poco para entonces años. Y hay que pensar en que los niños y niñas que asisten a los encuentros en la parroquia, dentro de 10, 20 ó 30 años serán cristianos adultos y vivirán de lo que ahora enseñamos. Hay que intuir cómo será el porvenir y diferenciar lo que es fundamental y lo complementario en nuestros mensajes.**

 **Quienes trabajan en educar hombre y mujeres tienen que acondicio­nar su atención a las necesida­des crecientes de vida espiritual que los hombres experimentarán siempre. El mensaje cristiano no está supeditado a los cambios; pero los lenguajes religiosos varían continuamente, como lo han hecho en el pasado y lo seguirán haciendo en el porvenir.**

**♣ Atención especial merecerán los grupos juveniles, más cercanos a la madurez. No sólo como ayuda al entretenimiento y ocio, sobre todo en los niveles infan­tiles y juveniles, sino como ámbitos de expresión de las creencias, serán de singular importancia por su influencia positiva o negativa en la promo­ción o atrofia de valores humanos y espirituales. El solo hecho de recordar las transfor­maciones habidas en las últimas décadas en este terreno, mueve a pedir a Dios que envíe al mundo otro Bautista para ver la conversión**

**PISTAS:. Pluralidad y necesidad de respuestas**

 **Ante este panorama de tanta pluralidad de formas y diversidad de cauces para lograr una adecuada evangelización, es conveniente elevar un grito de confianza ante las transformaciones necesarias que se van haciendo. Pero hay que evitar siempre los lamentos y las posturas pesimistas. Cambiarán las circunstancias y los modos, pero el espíritu eclesial de los Institutos seguirá el mismo, pues su alma es evangélica. Hay que ser optimistas en la presentación del mensaje de Jesús. La palabra Evangelio será la misma en todos los años venideros, y sabemos que significa “buena noticia”, “buen anuncio” o “buen mensaje”.**

 **El buen educador y el buen catequista siempre mira el porvenir con alegría, pues sabe que los alumnos o los jóvenes que tiene delante serán los protagonistas del porvenir.**

 **Por eso, es conveniente recordar varias consignas prácticas:**

 **- que no es bueno el temor ni la reticencia fatigosa en las previsiones;**

 **- que no es constructivo el lamento ni es evangélica la resignación fatalista;**

 **- que no es eclesial esperar que Dios lo resuelva todo y caer en la pereza;**

 **- que no resulta conforme al Corazón de Cristo esconderse en el egoísmo;**

 **- que no es cristiano pensar que Dios no anda en medio de las máquinas;**

 **- que no es prudente pensar que unos instrumentos son mejor que otros**

 **o que unos Institutos apostólicos son más excelentes para el Reino*.***

 **Cuando asociamos el trabajo confiado que se realiza cada día a los sentimien­tos de esperanza en el porvenir es cuando mejor podemos organizar la tarea apostólica. En esta actitud entra en juego el peculiar estilo y carisma de cada Instituto. Pero siempre es conveniente plantearse con paz los interrogantes prospectivos.**

 **Es muy legítimo el preguntarse:**

 **¿Qué será en las próximas décadas de ese abanico de servicios y de apoyos inspirados por el Evangelio y formulados por las multiformes familias religiosas y los diversos grupos de mensajeros que hoy existen?**

 **¿Se mantendrán los grupos cristianos y los movimientos, las cofradías y los instituciones sobrevivientes del pasado?¿Se seguirán las consignas de los últimos Papas Benedicto XVI y Francisco, tratando de "actuar más en la calles que en los despachos de los organismos" e intentando extender sus mensajes de esperanza y alegría en una “Iglesia en camino”?**

**¿Serán sus caminos confluyentes y terminarán en cierta uniformidad pasiva, o seguirán creciendo en diversidad, sensibilidad encarnacional, expresión de la creatividad de la Iglesia, que siempre estará entusiasmada con el Evangelio que anuncia?**

 **Y no es menos legítimo el darse respuestas:**

**\* Una respuesta magisterial, dogmática y contundente, que preten­die­ra poner barreras al mar arrollador del Espíritu Santo que sigue ac­tuando, sería osadía, imprudencia o ingenuidad. Sería como olvidar el protagonismo providencial de Dios y su presencia en el porvenir eficaz de las obras de la Iglesia.**

**\* Una duda metódica y sistemática, una vacilación persistente, una polémica impertinente y egocéntrica, podría transformarse en verborrea pietista. Debilitaría la vida de esos actuales promotores del Evangelio que se han mostrado tan fecundos, variados y serviciales.**

 **\* Una reflexión previsora, sencilla, inteligente y sincera, es lo que puede ayudar en el camino de su adaptación, de su mantenimiento, de su promoción mensajera y de su servicio eclesial que es lo que importa.**

 **La buena prospectiva y previsión debe fundamentarse en la realidad de los hechos, no en las meras posibilidades. Habrá que aplicar técnicas científicas afirmando que la ciencia no está reñida con la previsión de la Iglesia y de sus realidades terrenas. Si las intuiciones en el pasado han sido suficientes, y los responsables han actuado bien y han satisfecho todas las necesidades, en el porvenir seguirán respondiendo con actitudes equivalentes pero más rigurosas y objetivas.**

 **Podemos quedar tranquilos en cuanto a las estructuras de base, pues en la Iglesia no han dominado nunca en dos mil años los cambios revolucionarios. Incluso en las grandes agresiones (persecuciones martiriales, invasiones bárbaras, invasiones islámicas, absolutismos medievales, movimientos protestantes, agresiones de la revolución francesa, racionalismo del siglo XIX con el kultukampf, persecuciones marxistas) siempre se salió adelante.**

 **Siembre se conservaron las raíces anteriores y se logró sacar bien del mal y mantener la esperanza en una constante resurrección.**

 **Respecto a las diócesis, a las parroquias, a los seminarios, a las hermandades sacerdotales, a las experiencias apostólicas y misioneras, las variaciones permitirán seguir adelante.**

**Las atenciones hacia los fieles seguirán siendo ofrecidas los organismos eclesiales; y surgirán soluciones y se seguirá ofreciendo el servicio evangélico, la plegaria participativa, las ofertas sacramentales, las ayudas caritativas y el testimonio evangélico.**

 **Se seguirá siempre ofreciendo a los cristianos el testimonio eclesial. Los obispos y los sacerdotes seguirán durante muchos siglos constituyendo el eje primordial de la Iglesia de Jesús y haciendo lo posible por adaptarse a las circunstancias de cada época y de cada ámbitos, cultura, pueblo o nación .**

 **Las obras de misericordia y de fraternidad y los servicios educativos, sanitarios, caritativos, misioneros y contemplativos seguirán vivos en la Iglesia. Ofrecerán sus servicios a la Iglesia en las diversas formas y misiones que lo han hecho a lo largo de los siglos. La fuerza vital está en los protagonistas, en las personas generosas, no en las ideas abstractas. Es conveniente recordar con entrañable gratitud la luminosa floración de protagonistas que han actuado en la Iglesia en los años pasados. Y es seguro que seguirán existiendo en los años venideros. Es justo dejar constancia de que el común denominador de los "hombres, varones y mujeres, de Iglesia son protagonistas de su actuación generosa, desinteresada y en ocasiones heroica.**

 **A pesar de los planteamientos deterministas de quien piensan que la Iglesia ha pasado de moda, lo que pasará en los años venideros ya lo pronunció Jesús: “ *Me quedaré con vosotros hasta la consumación de los siglos”* (Mt 20.20)**